

A economía social e o mutualismo ao longo do tempo. Desafíos y vuelos de futuro

Jordi Estivill²

Pórtico

No es tarea fácil sintetizar la historia de la economía social y la del Mutualismo. Aun menos, lo es tratar de vislumbrar cuales son los desafíos que desde la actualidad se plantean para su futuro. Pero, no deja de ser un buen reto intentar hacerlo trazando algunos caminos y vuelos que hay que emprender, si se quiere que la economía social y el mutualismo tengan una capacidad de respuesta frente a las profundas y rápidas transformaciones socioeconómicas actuales.

Así reflexionando sobre lo que ha sido su evolución y su patrimonio históricos, presentando sus fuerzas y debilidades pasadas y actuales, quizás pueda repensarse su futuro papel.

Este es el sentido de este resumen de la intervención preparada, a petición de A3S, para el Seminario que, a propuesta del ISFLUP y la Comisión de trabajadores del Montepio Geral, se llevó a cabo en esta institución, el 18 de Febrero de 2006 en Lisboa.

Una mirada a la historia

Si se mira la historia y uno se detiene en los momentos refundacionales de la economía social y del mutualismo, y aunque sus raíces vayan mucho más lejos, se pueden dibujar algunos de sus trazos más característicos:

- La economía social y el mutualismo son respuestas que las clases populares dan a las necesidades más urgentes y perentorias que les plantean el capitalismo industrializante del siglo diecinueve. Ni la beneficencia pública ni la eclesiástica de la época, las resuelven. Aun menos en los países periféricos y del Sur de Europa;

- Frente a las enfermedades, la invalidez, la vejez, la viudedad, la orfandad, la falta de trabajo, el abuso de los precios, de los prestamos, de los grandes propietarios de tierras y de fabricas, surgen iniciativas colectivas, asociativas, de socorros mutuos, cooperativas de consumo de producción industrial y agrícola, cajas económicas y de resistencia, a menudo ligadas con sociedades recreativas, filarmónicas, fraternidades culturales, ateneos populares, bibliotecas, etc.;

- Este conjunto de organizaciones van constituyendo un mundo autónomo, más defensivo primero, más ofensivo después, como alternativa a las propuestas y

² Economista e sociólogo dedicado às temáticas da política social, da economia social e da pobreza e exclusão social, com especial incidência nos países mediterrânicos e em Portugal. Colaborador da Organização Internacional do Trabalho.

medidas dominantes. Su articulación interna viene dada por la aplicación práctica en el plano social y económico, de unas ideas, en gran parte heredadas de la Revolución Francesa, pero que son progresivamente impregnadas por diferentes corrientes del Cristianismo, del Solidarismo, del Socialismo, del Liberalismo y del Anarquismo. Así se va constituyendo un patrimonio ideológico y cultural que llega hasta nuestros días;

- Las personas que dan origen y desarrollan este movimiento pertenecen a los sectores más cualificados de la clase trabajadora y de las capas intermedias y están motivadas, básicamente, por principios morales y éticos (filantropía, reciprocidad, solidaridad, dignidad de las personas, derechos civiles).

Esta “economía social”, en la que el mutualismo es uno de sus ejes vertebradores, se opone a la “economía política”, constituyendo un capital social y humano considerable. Frente al ánimo de lucro, defiende la reciprocidad, frente al despotismo, la democracia, frente al expolio de personas y naturaleza, el respeto. Pero esta atravesado por contradicciones y límites: económicos (dificultades de integración vertical y horizontal, de capitalización), sociales (interclasismo, organización democrática y participativa, exclusión/ inclusión), ideológicos (particularismo/ fraternidad universal, libertad/igualdad), político (reforma/revolución, emancipación/pedagogía, neutralidad/militancia).

Un largo y complejo camino

No es posible recorrer el largo y complejo camino que transcurre desde estos orígenes hasta nuestros días. Pero si cabe recordar algunos hitos fundamentales y su relación con la economía social:

- La producción en masa, primero y el consumo después, ponen en cuestión las formas más artesanales y la capacidad financiera, económica y social de la economía social de dar respuestas generales para el conjunto de la población;

- Las “dos guerras mundiales”, la Revolución Soviética, el auge de las dictaduras, cristalizan y polarizan las posiciones, debilitan las estrategias “lentas y pacíficas”, separan a las diferentes expresiones de la economía social del sindicalismo y de determinadas opciones políticas, para las cuales estas expresiones deben tener un papel subalterno. En los países con largos periodos dictatoriales, la economía social se ve controlada, sometida y a menudo desvirtuada;

- Las respuestas Keynesianas a la crisis del 29 y el socialismo estatista refuerzan el papel del estado. El “Estado del Bienestar” de después de la segunda guerra mundial es capaz de ofrecer una protección social pública que resuelve las principales necesidades, desde la cuna al cementerio, de las poblaciones autóctonas de Europa Occidental. La economía social se ve obligada, bajo el paraguas del estado, a jugar un papel complementario, a menudo acomodaticio y concertado;

- El sistema de mercado ocupa cada vez mas espacio y triunfa no solo económicamente, sino que es capaz de fundamentar una ofensiva neo liberal en la que el animo de lucro, el individualismo, la competencia se transforman en valores dominantes. La economía social tiene dificultades crecientes, de productividad, de legitimación, con esta invasión que es también socio cultural (endeudamiento consumista, mercantilización, descompromiso participativo, reclusión individual, abandono de la responsabilidad individual y colectiva).

La economía social se diversifica y se especializa, perdiendo su articulación interna y respondiendo cada vez más a los intereses particulares. En cada país, sus diferentes formas tienen mayor o menos éxito institucional (cooperativismo en Italia y cooperativas de consumo en Suecia y Suiza, Mutualidades en Bélgica, Alemania y Francia, etc..). El movimiento asociativo tiene un papel residual y las Fundaciones tienen mayor presencia en los países de matriz protestante. El mutualismo tiende a concentrarse en determinadas funciones complementarias, dada la amplia cobertura socio sanitaria de tipo publico que se da en los países mas desarrollados.

La crisis de los años setenta y sus consecuencias

Las revueltas de fines de los sesenta e inicios de los setenta junto a la crisis económica de aquellos años, modifican las coordenadas de la economía social:

- La introducción de las nuevas tecnologías, la fábrica difusa, las deslocalizaciones industriales, la flexibilidad productiva transforman la producción fabril. La economía financiera, de servicios y del conocimiento son cada vez más importantes. La búsqueda a ultranza, del crecimiento económico destructor de recursos naturales y exprimidor de la fuerza de trabajo choca con la conciencia cada vez mas extendida del respeto a la naturaleza y a los hombres y de que el mercado no acude donde la demanda no es solvente. La creciente globalización económica y la creación de espacios supranacionales como la Unión Europea limita la capacidad de intervención de los estados-nación y crea las condiciones para prácticas locoglobalizadoras;

- Los efectos perversos, las dificultades financieras y la perdida de legitimación del estado del bienestar obligan a encontrar nuevas formas de intervención publica (descentralización, desconcentración, delegación). La protección social publica no puede cubrir las necesidades emergentes y a los colectivos mas alejados de los centros productivos y distributivos;

- Los cambios demográficos, en el mercado de trabajo, en las redes sociales primarias y los límites de la protección social aumentan y profundizan las posibilidades de empobrecimiento relativo y extremo y los procesos de exclusión y desigualdad. Se incrementan las diferencias entre los que tienen trabajo y

protección, los que tienen protección pero no pueden trabajar (parados, enfermos, discapacitados, viejos, niños), los que tienen trabajo pero no protección (economía informal, doméstica, precarios) y los que no tienen ni lo uno ni lo otro.

Reemergencia de la economía social

Estos y otros procesos crean un nuevo marco socioeconómico en el que la economía social reemerge y se resitúa:

- En toda Europa Occidental y aun en muchos países del Sur nacen centenares, miles, de iniciativas colectivas, asociativas, cooperativas, de apoyos mutuos que crean trabajo, que tratan de luchar contra la pobreza y la exclusión integrando e insertando (via Francesa y Italiana) laboralmente y socialmente, descubriendo nuevos yacimientos de empleo, prestando servicios delegados por la administración pública, defendiendo y protegiendo el patrimonio natural y cultural.

- "Non Profit economy", "terzo settore", nuevo cooperativismo, empresas sociales, economía civil, popular, solidaria son algunos de los nombres con los que se va autocalificando este "resurgimiento". El cual responde a nuevos planteamientos: autonomía personal y colectiva, derecho a la diferencia, articulación entre dimensión económica y social, participación) incluso, a veces en oposición a la economía social instituida;

- Después de una fase de alta mortalidad infantil, pero de mayor natalidad y pervivencia, estas iniciativas se asientan, maduran, se profesionalizan, se cualifican, van ocupando un mayor espacio que se extiende hacia los intereses generales (público) y hacia el mercado (capacidad empresarial). Nuevos problemas financieros, de respeto a los "stakeholders" (usuarios, beneficiarios, trabajadores, voluntarios,...), de interlocución con el sector público, de entrada de los criterios mercantiles, de representación institucional y política a escala nacional y europea llevan a esta economía social resurgida, a adoptar medidas, a menudo innovadoras: en el campo financiero y económico (fórmulas financieras alternativas y múltiples, empresas de inserción, verticalización económica, transparencia en la gestión), en su articulación (federaciones y redes), en el desarrollo local y territorial (gestión endógena de los recursos, partenariado, defensa de la identidad local);

- No por ello dejan de estar presentes desafíos importantes como pueden ser la "desmutualización", la "remuneración del capital", la apatía participativa, la dependencia del estado, la internacionalización, la acumulación y distribución de resultados, el corporativismo y las estigmatizaciones internas.

Vuela, vuela Pelicano

El Pelicano, símbolo del Montepío Geral, puede ser un buen ejemplo de ave de la economía social y solidaria puesto que a la vez protege y alimenta a los suyos, anda, pesca y vuela. Agua, tierra y aire no le son ajenos y se mueve en ellos. Así, la economía social debe saber responder a los múltiples desafíos que encuentra en su andadura por la economía, la sociedad y la política. Cuales son, algunos de estos caminos y vuelos que debe emprender?

- Adaptar y transformar los viejos principios y el patrimonio histórico de la economía social en conceptos estratégicos que vuelvan a darle coherencia unificadora frente a la resolución de las nuevas necesidades de protección social, civil, ecológica y territorial (“la reciprocidad interesada”, participación paritaria, calidad de sus servicios y prestaciones, etc.) y en la lucha contra la pobreza y la exclusión;

- Seguir profundizando en las soluciones y alternativas que aporta en los diferentes frentes y procesos en los que está presente (ahorro, consumo, producción, formación, inserción, mediación, reivindicación), experimentando, innovando, ligando los intereses y expresiones particulares, con los colectivos y generales, abriéndose a nuevas alianzas e intentando obtener una mayor visibilidad y legitimidad;

- Establecer puentes internos (económicos, financieros, sociales, culturales) entre las distintas “familias” de la economía social, para coordinarse federativamente y tener, así una mayor autonomía y capacidad de interlocución paritaria con el estado y el mercado;

- Mejorar los métodos y mecanismos de organización, gestión y decisión interna (autocontrol, auditorías sociales, planificación estratégica, dirección por objetivos), que permitan demostrar que los resultados económicos son compatibles y complementarios con el valor añadido social;

- Por fin, dotarse de la capacidad de actuar y pensar en lo local y en lo global, estando presentes activamente en los sucesivos ámbitos (local, regional, nacional, europeo, internacional) y participando en el dialogo Norte- Sur, Este-Oeste, a partir de las diversas redes que se van tejiendo.

